

FRANQUEO
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO
CONCERTADO

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN

España un trimestre . . . ptas. 1'25
Extranjero » 2'50

SE PUBLICA LOS DÍAS

10, 20 y 30

DE CADA MES

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven
originales aun cuando no se publiquen

LEGÍTIMA ASPIRACIÓN

Decíamos no hace muchos días que puesto que ahora se trata de intentar algunas mejoras en el pueblo, era necesario intentarlas en grande, pensando en lo que el pueblo puede ser mañana, en lo que debe ser, en lo que es preciso empezar a hacer que sea, porque, de lo contrario, corremos el peligro de perder el rango que aun conservamos entre los demás pueblos del distrito.

Insistimos de nuevo en nuestra idea, y haciéndonos eco de una aspiración latente hoy en el pueblo, vamos a aplicarla a un caso particular. Aquella carretera que por tantos años fué el anhelo constante de todo Castropol, que a fuerza de desearla llegó a creerla imposible, esta próxima a terminarse. No cabe duda que hermosea y afirma el pueblo, que gracias a ella el barrio de la Punta es probable que no tardando llegue a ser de los mejores, aparte de que la carretera por si sola es un amenísimo paseo.

Pero es necesario que sea más que esto, y que para ello se ponga todo el empeño que sea menester. Y esto por varias razones.

En primer lugar esa carretera es la misma que partiendo de Castropol había de llegar a Illano, poniéndonos así en comunicación con el interior del distrito. Pero nuestros viejos directores políticos consiguieron (por cuyo favor les estaremos perpetuamente agradecidos) borrarla del plan general de carreteras del Estado en tiempo tan oportuno que no fué posible incluirla de nuevo, porque la ley, para evitar ciertos abusos que a su amparo se cometían, prohibió hacer

nuevas modificaciones en el plan. Incomunicado así Castropol con el distrito, queda aún la posibilidad de ponerlo en condiciones de fácil acceso al mar—condiciones de que también carece por su altitud—facilitando de este modo el desarrollo de la industria y el comercio.

Queremos decir con esto que la carretera debe terminar en un muelle, y que no entendemos por tal una rampa como la que se contruyó en la Punta, a la que sólo puede atracar con relativa comodidad un bote. Esa carretera debe terminar—ya que no puede llegar a Illano—en una plataforma, cuadrada o rectangular, que formando martillo con la carretera misma avance hacia el canal, que en el Penedón está muy cerca, y ofrezca uno de sus lados para que a él pueda atracar un barco de los que en esta costa se dedican al cabotage, y permanecer allí cargando o descargando cualquiera que sea el estado de la marea; y lo suficientemente amplia para que sobre ella pueda depositarse la carga, verificar las operaciones dichas y circular vehículos encargados de transportarla. Ahora bien; esta plataforma, ni por sus condiciones, ni por el lugar en que ha de emplazarse, puede ni debe servir para muelle de viajeros. Para este importante servicio es imprescindible construir, a la altura del antiguo muelle, una rampa que llegando al bajamar, permita embarcar y desembarcar sin utilizar las incómodas planchas y sin que, como actualmente, sufran las quillas de las embarcaciones. La que actualmente se construye paralela al muro, apenas sirve para otra cosa que para bajar a coger *carneiros* en la playa, ya que aún avanza menos que el muelle viejo. Estas dos construcciones formarían además una cómoda ensenada para las embarcaciones.

No se nos diga que pedimos demasiado, dado nuestro escaso movimiento comercial: no es pedir demasiado sino lo justo, puesto que hacer terminar la nueva carretera en un simple embarcadero, sería lo mismo que construir una gran columna toscana para emplazar sobre ella un farolillo de papel. Nada tiene que ver la escasa importancia actual de nuestro comercio; de ello convenceremos a quienes tal cosa objeten preguntándoles cuál fué primero, si el huevo o la gallina, y a continuación les citaremos el caso de Tapia en donde D. Fernando Casariego construyó, entre otras cosas, un muelle como el que nosotros pedimos, gastando de su bolsillo más de lo que aquí puedan costar el muelle y la carretera juntos, gracias a lo cual tiene hoy Tapia más movimiento que Castropol.

No debe desaprovechar nuestro Ayuntamiento esta oportunidad para llevar a cabo una obra de tanta transcendencia para el futuro de nuestro pueblo. Y a sus esfuerzos deben unirse los de aquellas personas que por su influencia pueden cooperar de una manera eficaz a este fin.

Atiéndase esta aspiración unánime del pueblo; no se deje escapar por ningún concepto esta coyuntura, y de ese modo se conseguirá enmendar en parte la labor negativa de los que por tantos años rigieron el concejo.

ENSEÑANZAS DEL SABIO

SOBRE EL SENTIMIENTO TRÁGICO DE LA VIDA

En la magnífica campaña que está realizando estos días por Asturias D. Miguel de Unamuno, que es la obra de cultura más seria de cuantas desde hace tiempo están realizándose por esta provincia, destacan, por su contenido espiritual, esas dos conferencias de la Universidad: la primera, la explicó ya anteañoche con el tema de «Renán y el escepticismo», y la segunda, continuación de aquélla, versará sobre «El sentimiento trágico de la vida».

Aparte del estudio de la personalidad histórica de Renán, tan llena de íntimas sugerencias, Unamuno ahonda en este sentido filosófico del escepticismo, profundo cauce de la conciencia humana por donde corre el dolor de la Humanidad cada día más amarrada a las complejidades de su propio espíritu. En una de esas amenísimas charlas del sabio, le oímos estos días unas frases, parecidas a estas: «¿Quién sabe la verdad de nada? Cuando aún no nos explicamos por qué vuela un pájaro, quien se atreve a mentar a la verdad?» Y quizá en estas palabras, dichas entre una conversación desobremesa, casi sin darles importancia, está todo el fermento del escepticismo, que va mordiendo poco a poco el alma de los sabios e inyectando de una tristeza infinita la labor de los afortunados. No

está sólo el escepticismo en las entrañas de esos problemas de la fe religiosa que preocuparon a Renán y a Voltaire; al fin y al cabo, ese escepticismo que atormentó a los filósofos, ha servido para incubar en la conciencia de la muchedumbre una fiera rebeldía, latente bajo la mansa sonrisa de los descreídos.

Pero he aquí cómo el escepticismo se desprende de la íntima noción de la vida, de la función del pensamiento y de la concepción de nuestros ideales todos, de los ideales que calentamos y vivificamos con nuestro amor. De tanta vibración espiritual como recogemos en los libros y en la vida sólo alcanzamos a cosechar ese escepticismo torturante que amasa en tristeza nuestra existencia. En la Caja de Pandora de nuestro mundo interior, parece no haber quedado siquiera aquella última esperanza, resumen del bien que perduraba bajo todos los males del mito griego. Y es la lucha de nuestra limitación humana, con las misteriosas sombras en que se envuelve la verdad, la verdad que ha de resolvernos el ansia perenne de una vida abstracta, sencilla, pura y generosa a la vez. El propio Unamuno decía ayer en la Universidad, que «la vida no es otra cosa que la lucha contra la Muerte», quizá porque es en el dominio hermético, infinito y absoluto de nuestro no ser, donde no esté el concepto más justo y exacto de lo humano. Eso es el escepticismo: permanente inquietud, no estatismo e inacción; constante guerra con la ilusión rosada; afán indestructible por un entusiasmo final.

Y es entonces cuando hallamos ese «sentimiento trágico de la vida» que el solitario de Salamanca ha entroncado con escepticismo perdurable de la Historia, con el propio desarrollo de la personalidad humana. El escepticismo se nos mete en el alma como un veneno que duele y hace bien a la vez, que nos pincha y nos acaricia al mismo tiempo, que es voluptuosidad cruel y tortura feliz. Amamos a la verdad, porque la verdad se aleja cada día de nosotros y no es tanto ni tan intenso el amor a la verdad, como el que tenemos a esa deliciosa realidad de sentirnos desgraciados por dentro, de no obtener nunca el fin y la consecuencia de nuestras luchas. Por ese proceso espiritual llega a nosotros, el sentimiento trágico de nuestra esterilidad, de nuestras emociones disgregadas hacia un fin inútil. El pensamiento va purificándose con ese fuego del corazón cuya llama es una sonrisa tímida, desgarradora y mordiente. Nos encontramos en el límite fatal del misterio de las cosas. Toda el alma es un sollozo contenido que no se disuelve en lágrimas, sino en una pena larga que va bajo nuestro espíritu sordamente sin enseñarse ni revelarse nunca. Y el hombre adquiere la seguridad de su tránsito, de su finalidad finita; pero exclama, como el escéptico: «¡Dios mío, me has llevado lo mejor de mi juventud, y aún te amo como antes!» Por que se ama al dios que perduró en nuestra conciencia, dándonos para el vigor de la lucha; se ama a lo que no se ha podido

conseguir, a la verdad y la razón última que jamás ha sido posible desenredar de entre las nieblas eternas.

Y el sentimiento trágico de la vida nos va acercando a la muerte lentamente, a la muerte de todo lo perdurable, de todo aquello que ha sido realidad para los que no fueron escépticos, porque no conocieron ese dolor feliz.

JOSÉ DÍAZ FERNÁNDEZ.

Gijón, Marzo de 1923.



Un té en casa de Gissing

Hemos llegado a una habitación lujosa donde estaban las señoritas Gissing. La mayor, alta, distinguida, nerviosa, harto veladas entre plata los cabellos, finos lentes de oro que intensifican la mirada y toda ella muy inglesa, muy sobre sí: la otra hermana silenciosamente en el rincón de la lumbre, el peinado y la rubicunda tez como en el retrato de la madre de Whistler, las manos perezosas descansando sobre el lomo gris de un gato persa, la mirada embebecida en el aleteo de la llama con algo de éxtasis y de domesticidad, eterno trasunto ambas de la vida de acción y la contemplativa.....

Una criada ha entrado discretamente con la vasija del agua hirviendo. Un reloj sobre la chimenea nos mide las horas plácidas: el ventanal que da a un jardín, se derrama sobre los acuosos barnices de un gran piano y en la penumbra corren varios estantes de libros.

Es la hora del té, la hora última del hogar dedicada a los dioses menores, humildes, risueños, dioses que no esperan holocaustos sino abrigo del fuego, aromas exóticas y viandas menudas de diferentes colores, de combinados azúcares y esencia. En cualquiera ciudad del mundo podría tomarse una taza de té, mas le falta lo ritual, la elaborada etiqueta británica, la luz desvaneciéndose, el gesto un poco artificioso, los muebles por lo general pesados y dispares pero cómodos, hospitalarios. «En ninguna cosa—escribía el hermano de estas señoritas a quien G. K. Chesterton aplica la palabra genial—se declara más notablemente el amor inglés por lo doméstico que en la institución de lo que casi constituye un festival, el té de la media tarde. Bajo techos sencillos la hora del té tiene algo como de sagrado; marca el final del trabajo casero, de las preocupaciones y el principio de un atardecer reposado, social. El solo tintineo de las tazas y platillos predispone el ánimo hacia un feliz descanso».

Con mayor entusiasmo aún se expresa Hilaire Belloc: «Todo está ordenado en este Culto con la precisión de un credo antiguo. La materia del Sacrificio debe venir de la China. Bajo su influencia el espíritu entero recibe una penetrante visión de poder. Es a la vez un fantasma y un engaño. Los hombres acostumbran realizar maravillas por medio del vino: por mediación del té solamente se ven a si mismos grandes y transparentes—pero con ello basta pues de todos los sueños e ilusiones que los hombres alimentan ninguno tan grandioso como la ilusión de un consciente poder interior».

Ana María duquesa de Bedford, fundadora de este divino refresco murió en 1857 pero el «five o'

clock tea» es posterior: quizá fué evolucionando según las necesidades de los tiempos hasta convertirse en el símbolo de la cortesanía. Antiguamente las casas nobles—Holland House para citar alguna—mostraban predilección por los aparatosos Dinners». George W. E. Russell al escribir de ello tenía ante sí el «menu» de una comida en el «Ship Hotel» de Greenwich. Figuraban allí sopa de tortuga, once variedades de pescado, dos *entreés* de pernil de venado, aves, jamón, chochas, lebratos, cinco platos de dulce y dos de helados.

Más adelante aparece el *luncheon* con una comida exclusivamente de damas a la cual a veces asistían los hombres «clandestinamente». Pero sube Gladstone al poder y en 1885 pone de moda los «desayunos» políticos en Downing Street.

Así girando de una comida a otra ha llegado la hora moderna del té, llena de dulces anticipos, de suaves discreteos.

—Mi hermano, asegura Miss Gissing amaba sobremedera el Quijote cuando la enfermedad lo llevó a climas más templados escogió Saint Jean de Lux, casi en la frontera, para acercarse al país del austero hidalgo.

Abro los ojos sorprendido: —¿Es posible? ¿George Gissing? ¿El maestro en dolores...?

—Sí, él: vea Vd. sus hijos; estos dos retratos: uno de ellos cayó para siempre en el campo de batalla; el otro sirve a la patria en Mesopotamia, en la India... todo antes que el amargo oficio de la pluma.

PEDRO PENZOL.

(Continuará)



MERCADOS

Trigo.—Sigue superando la demanda a la oferta. En el mercado de Valladolid se opera al detalle entre 77 y 77,50 reales fanegas; por partidas se pretende 78,50 y 79.

Harinas.—Valladolid cotiza: harina selecta, a 58 pesetas los 100 kilos; buena a 54; corriente, a 53; segunda buena, a 52.

Habas.—En Valencia a 45 pesetas los 100 kilos; en Sevilla, de 44 a 46, según su clase.

Aceites.—En Sevilla el mercado de este artículo sigue flojo y los precios estacionados cotiza, de 18,75 a 19,25 pesetas los 100 kilos, según acidez y procedencia.

Carnes y ganados.—Excepción hecha del precio de los cebones que descendió cinco reales en arroba con respecto a los precios ultimamente publicados, las demás clases de ganado vacuno se han modificado poco en la plaza de Madrid.

Se cotizan cebones, a 123 y 126 reales arroba canal (a 2,61 y 2,74 pesetas kilo canal); bueyes, a 116 y 120 (a 2,52 y 2,61); toros, a 128 y 140 (a 2,78 y 3,04); vacas, a 124 y 126 (a 2,70 y 2,74) ganado mediano, a 100 y 115 (a 2,17 y 2,50,)

Ternerías: castellanas, a 160, 170 y 180 reales arroba; montañesas, a 150, 160 y 170; asturianas, a 140, 150 y 160, gallegas y de la tierra, a 130, 140 y 150.

HIMNO

Stabat Mater dolorosa

La Madre piadosa estaba
 Junto a la cruz, y lloraba
 Mientras el hijo pendía;
 Cuya alma triste y llorosa,
 Traspasada y dolorosa
 Fiero cuchillo tenía.
 ¡Oh cuán triste, oh cuán aflita
 Se vió la madre bendita,
 De tantos tormentos llena,
 Cuando triste contemplaba
 Y dolorosa miraba
 Del Hijo amado la pena!
 Y ¿cuál hombre no llorara
 Si la Madre contemplara
 De Cristo en tanto dolor?
 Y ¿quién no se entristeciera,
 Piadosa Madre, si os viera
 Sujeta a tanto rigor?
 Por los pecados del mundo
 Vió a Jesús en tan profundo
 Tormento la dulce Madre,
 Y muriendo el Hijo amado,
 Que rindió desamparado
 El espíritu a su Padre
 ¡Oh Madre, fuente de amor,
 Hazme sentir tu dolor
 Para que llore contigo!
 Y que por mi Cristo amado,
 Mi corazón abrasado
 Más viva en él que conmigo;
 Y porque a amarle me anime;
 En mi corazón imprime
 Las llagas que tuvo en sí;
 Y de tu Hijo, Señora,
 Divide conmigo ahora
 Las que padeció por mí.
 Hazme contigo llorar
 Y de veras lastimar
 De sus penas mientras vivo;
 Porque acompañar deseo
 En la cruz, donde la veo,
 Tu corazón compasivo.
 Virgen de vírgenes santas,
 Llore yo con ansias tantas,
 Que el llanto dulce me sea;
 Porque su pasión y muerte
 Tengo en mi alma de suerte,
 Que siempre sus penas vea.
 Haz que su cruz me enamore,
 Y que en ella viva y more,
 De mi fé y amor indicio;
 Porque me inflame y me encienda,
 Y contigo me defienda
 En el día del juicio;
 Haz que me ampare la muerte
 De Cristo, cuando en tan fuerte
 Trance vida y alma estén,
 Porque cuando quede en calma
 El cuerpo, vaya mi alma
 A su eterna gloria. Amén.

Lope de Vega.

IN MEMORIAM

Ignacio Díaz Fernández

Un año hizo el 24 del actual que pasó a mejor vida el querido amigo cuyo nombre encabeza estas líneas. No se ha borrado en nosotros el recuerdo de su integridad, nobleza y de su congénita afabilidad. Por otra parte los lectores de este decenario no habrán tampoco olvidado el hondo lirismo y la emoción, cada vez más depurada, de su obra en prosa y en verso, parte de la cual constituía ya mucho más que una vaga promesa de sazonados frutos que, de vivir, hubiera recogido en el campo de las letras.

CASTROPOL trae hoy a sus columnas como homenaje a su memoria, una bella composición del inolvidable camarada:

VERSOS DE SOMBRA

Esconde el corazón, amada mía,...
 Octubre está al llegar
 y ha de querer herir tu blanco pecho
 con su garra fatal.

Octubre es viejo y maio. Tiene la
 cabellera amarilla, repugnante
 la frente, sus pupilas espantadas
 hacen temblar.

Guarda tu corazón; cual hoja seca,
 Octubre ha de querértelo llevar
 en brazos de Aquilón,
 y luego sepultarlo entre la sombra
 del Olvido...

Quizás,
 cuando el perfume de tu dulce seno
 se haga triste y nostálgico, vendrá
 con las últimas rosas del Otoño
 a hacerte sollozar...

Amada mía: el cielo vierte
 su pesadumbre sobre el alma...;
 Va

llegando el Octubre. Guarda tu
 corazón, que si marcha
 ya nunca volverá...

† IGNACIO DÍAZ FERNÁNDEZ.

DESDE CUBA

¿Habrà pasado ya para este país, el tiempo de las «vacas flacas» y estará en puerta otra época, sino de empacho de dinero como la que precedió al desastre financiero del 20, de normalidad remunerativa siquiera? No lo sabemos, pero a pesar de que, como no

podía menos de suceder, abundan los pesimistas, la situación mejora indudablemente y tiende a consolidarse. Tenemos, por de pronto, los cincuenta millones que *tan generosamente* nos han *prestado* nuestros tios, y que distribuidos entre las deudas y pagos del personal han sido una bendición para todos, en especial para el pueblo y el comercio.

Y para no dejar mal el refrán que dice «dinero trae dinero», con la llegada de los cincuenta millones de dollars, el azucar se sintió herido en su amor propio y dió una subida inesperada y ni siquiera sonada, llegando hasta alcanzar 5. 37c, y con ligeras oscilaciones se ha mantenido un precio de 5 centavos que, a decir de los técnicos, es un precio ideal.

Esto ha imprimido nueva vida a los negocios, y si Dios quiere que siga así, no volveremos desde luego a la «danza de los millones» pero si, por lo menos, a un modesto «zapateo».

Políticamente vamos mejorando mucho, pues reina una mayor moralidad administrativa y eso, en países de nuestra raza es un gran adelanto. Entre otras cosas, ya tenemos agua sin haberse aumentado la capacidad del acueducto. Tenemos también unos impuestos nuevos, el del 1 por 100 y del 4 por 100 que son la actualidad..... pero bastante espacio hemos dedicado ya a cuestiones económicas y esto no ha de ser una crónica financiera solamente, sino reflejo de toda la vida, espiritual y material, de este país.

Y como seguramente son más numerosas los «americanos» que solo llevarán de esta tierra recuerdos sentimentales que los que le arrancaron *valores* más positivos, vamos hablar un poco de teatros, de esos teatros que acicalados y relucientes llenaban los domingos, mientras bodegas, almacenes y oficinas permanecían cerrados. No faltaron compañías de todo género, entre otros, Vilches, la Xirgu, Mimí Aguglia, y la que trajo consigo y para su teatro Benavente. De todas, la más importante, literariamente al menos, fué esta última. Benavente, dicho sea de paso, según me aseguran quien le conoció, resulta de trato poco simpático; desde luego, agudo de ingenio, pero muy afectado. Estrenó una obra —«Mas allá de la muerte»— de tendencias espiritistas y psicopáticas que es, a pesar de ello, poco interesante; le sobra mucho de efecto teatral y le falta en cambio, consistencia científica.

La ópera sigue haciendo caso omiso de la música y cultivando solamente los «divos». Entre otros hemos tenido a Fleta, quien, según los entendidos, no pasa de ser un gritón de voz muy respetable, desde luego. Lucha con el recuerdo de Lázaro y tuvo un debut pésimo. En un género mucho más elevado tendremos pronto, traído por la benemérita «Sociedad Pro-Arte Musical», a Pablo Casals, el mejor violonchelista del mundo y uno de los artistas que mas honran a España por tierras extrañas y que España apenas aprecia.

Si no fuesen demasiados estos renglones, hablaría aún del Carnaval; quede para otra vez.

SIBONEY.

Habana, Febrero de 1923.

Una carta

Sr. Director del CASTROPOL.

Muy Sr. mio: Molestamos su atención para rogarle tenga la bondad de publicar, como una aclaración que desligue a esta Asociación de las interpretaciones a que pueda dar lugar una carta que apareció en el número 30 de Noviembre pasado, del leído decenario de su acertada dirección: que el Sr. José Pérez Méndez, que firma dicha carta, es Presidente de la Sociedad Unión Franquina, cuya Sociedad formaron varios que eran componentes de ésta, por no hallarse conformes con su finalidad exclusivamente benéfica.

Que en reciente carta oficial a nuestro buen amigo D. Victor Ochoa, decíamos, entre otras cosas relacionadas con las obras, etc., lo siguiente:

«Puede Vd., Sr. Ochoa, y todos los demás amigos que forman esa Comisión, tener la seguridad de que su labor merece nuestra admiración y la de todos los que trabajamos por el sostenimiento de nuestra querida Asociación en la Habana y la prueba es nuestra decidida cooperación a su trabajo en cuanto nos es posible, a pesar de los muchos disgustos que nuestro empeño nos cuesta, todo lo cual vemos recompensado con la satisfacción de la buena obra a que contribuimos.

Además, esta Asociación recibe constantemente demostraciones de agradecimiento y afecto por parte de todas aquellas personas de ese partido, con quienes sostiene relaciones francamente amistosas.

Antecipándole nuestras gracias por su atención y rogándole perdone la molestia que le ocasionamos, en nuestro deseo de dar una explicación a los vecinos de El Franco, prescindiendo de todo comentario sobre la carta aludida, quedamos de Vd. afmos. ss. ss.

Por la Asociación de Naturales del concejo El Franco, El Presidente,

Enrique San Julián.

Habana, Febrero 5 de 1923.

Cumpleaños

Hace lo menos veinticinco años, hacia la ladera sur de una alta montaña de Asturias, he visto yo romperse el cielo con la aparición de una estrella. ¡Qué caraille! Tenía yo entonces unos cinco años, y es ésta una edad en que se pueden ver fácilmente cosas así... puesto que ahora que tengo... (¡cualquiera dice los años que tiene después de pasar de los veinticinco!); digo que ahora veo cosas no menos fantásticas, pues

que esa misma estrella se me ha metido pecho adelante... Y aquí me tenéis deseando cogerla para hacerle los honores y darle los afectos a que es acreedora una cosa que me parece enviada por Dios...; pero se me deshace en las manos y me las deja bañadas de luz... de una luz que no quema... Y es que la luz de las estrellas, como la belleza, sólo quema y debía quemarlos del todo los desbordantes bosques de maldad que tan honda raíz tienen en la vida, y que, dejando débiles a las plantas nobles y absorben llevan por mal curso la inmensa vitalidad del mundo...

PEDRO G. ARIAS.

Madrid, marzo de 1923.

DEL PARTIDO

TOL

Subscripción abierta para construir unas Escuelas en esta parroquia.

	Ptas.	Cts.
Suma anterior.	2414	
D. Ramón Prieto	25	
» Máximo Cancio	5	
» Gumersindo Vior.	10	
» Ricardo López	50	
» Victoriano G. de Paredes.	10	
» Antonio Canel	5	
» José Guerra	5	
» Emiliano Viña	5	
» Florentino Moldes	2	
TOTAL.	2531	

(Continuará).

BANCO HERRERO

Hemos recibido en esta Redacción la Memoria y cuentas anuales relativas al undécimo ejercicio social de la entidad cuyo nombre encabeza estas líneas.

De sus cuentas y balances, aprobados por la Junta general de accionistas el día 4 de Marzo del corriente año, resulta que en todos los ramos las operaciones del año 1922 han superado a las del año precedente, y muy especialmente han aumentado las cifras de depósitos, giros y efectos a negociar.

El saldo de la cuenta de pérdidas y ganancias, es un total activo de 3.400.000 pesetas en números redondos, de los cuales, después de deducir lo necesario para gastos de administración, impuestos, etc., y de descontar 450.00 de dividendos repartidos, quedan, 100.000, para fondos de reserva; 20.000, para la caja de pensiones a empleados, 5.000, para obras benéficas, y 1.400.000 de reneandente, para el ejercicio próximo.

No en vano la Junta General de Accionistas ha reelegido y otorgado un voto de gracias al Consejo de Administración y a la Gerencia del Banco que con su actividad y talento ha sabido colocarlo y sostenerlo en situación tan envidiable.

DE LA DECENA

La semana pasada se celebraron en nuestra parroquia solemnes novenas en honor de la Virgen de los Dolores.

La iglesia estuvo durante esos días adornada con exquisito gusto, y muy afinadas las voces que cantaron.

Predicó muy elocuentemente durante los nueve días el P. Pío, conocido predicador que atrae la atención de los fieles siempre que ocupa la Sagrada Cátedra y que viste el hábito de los Pasionistas.

Los días 22 y 23 del corriente fueron los señalados para el cumplimiento del precepto pascual.

Como siempre, acudieron esos días todos los fieles a cumplir con Dios y con la Iglesia.

Después de pasar una temporada en Taramundi, regresó a casa de sus padres de esta villa, nuestro estimado amigo el ilustrado joven Laureano Acebo (hijo), al que damos la bienvenida.

Para Barcelona, salió de esta villa el 24 del corriente, nuestro amigo D. Marcelino Candaosa. Feliz viaje.

También marchó hace unos días para Vigo, en donde tiene acreditada clínica, nuestro amigo el joven médico D. Marcelino Murias.

Después de haber pasado una temporada en Ferrol y Coruña, regresó a Castropol la distinguida señorita Antonia Bermúdez y Feidt, en unión de su madre doña Teresa Feidt.

Bienvenidas.

La familia del finado D. Ignacio Díaz Fernández, dan por nuestro conducto las más expresivas gracias a todas las personas que asistieron a las funciones de cabo de año, celebradas por su eterno descanso en la iglesia parroquial de esta villa, el día 24 de los corrientes.

En reciente concurso ha obtenido la Notaría de Bóveda, Lugo, nuestro entrañable amigo D. Román Penzol y Vijande, a quien damos la enhorabuena, aún cuando sentimos que, con este motivo, se aleje más de nosotros.

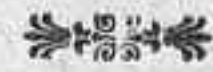
Para pasar las vacaciones de Semana Santa al lado de sus familias, han llegado los jóvenes Rafael Monteavaro y José María García, de Castropol, y José Ramón Muiña, de San Juan de Moldes, que cursan sus estudios en Tapia, y Julio Murias, que los cursa en Ribadeo.

De Ferrol, en donde cursa los estudios de Ingeniero Naval, llegó hace unos días a esta villa nuestro querido amigo D. Pedro Bermúdez.

Bienvenido.



De la misma población que el anterior, llegó a su casa de Figueras el alférez, de Ingenieros Navales don Manuel Acevedo, estimado amigo nuestro.



De paso para Luarca ha estado breves horas en esta villa, nuestro querido amigo el alumno de la Academia de Ingenieros Navales Civiles D. Alvaro Rico y Castro.



Nos aseguran que en breve establecerá una línea de automóviles desde Oviedo a Vegadeo, el conocido industrial y querido amigo nuestro D. Julio Villamil y Lanza.

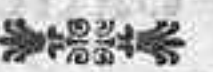


CALZADOS PULPEIRO

— RIBADEO —

CASA FUNDADA EN 1856

En este establecimiento, el más antiguo y mejor surtido en calzados, sombreros y gorras, participa a su numerosa y distinguida clientela, que debido al desarrollo de su negocio, se ha trasladado del local de la calle de Antonio Otero, al espacioso y céntrico de la de Jesús Rodríguez Murias, número 6, bajos de la casa de los señores Torres.



OCASIÓN

Se vende un caserío, compuesto de buena casa

nueva, enclavada en labradío de algunos días de aradura, cuatro más a prado regadío y secano, cuatro en varias fincas labradas y varios montes de buena clase y cabida de veintiocho días.

Informará Francisco Campoamor, abogado, en Castropol.



VENTA DE UNA BUENA POSESIÓN

Inmediata a la situación del Jardín de la villa de Ribadeo.

A voluntad de su dueña se vende la que se denomina de D. Joaquín, que consta de una cómoda casa de planta baja y piso alto, de varias casetas por los lados Este y Oeste, destinadas a cocina, molino harinero y otros servicios, de huerta amurallada cuyo terreno es labradío su mayor parte y en el resto, campo con árboles frutales, y de un pequeño jardín; y de un edificio en la parte Este de la huerta, que la planta baja se destina a cochera y el piso alto a terraza. Pertenecen también a la finca una zona de terreno, cerrada con pared y verja de madera a la entrada de la casa, destinada en una gran parte a patio con árboles, y en el resto a corral con un cabañón para guardar en él ganzo y leña: todo ocupa setenta y cuatro áreas setenta y dos centiáreas y de ello, el patio, corral y cabañón en la parte Norte, 317 metros cuadrados: la casa y las casetas 264 metros: la cochera y un gallinero pegado a ella, 48 metros, y es libre de cargas.

Informarán: en Ribadeo, D. Emilio García Fernández, y en Castropol, D. Jerónimo Méndez de la Torre.

Imp. de «LA COMARCA»—Ribadeo.

—28—

guna de estas cosas, sabido era podía conseguirse «acá» en España. Volvían, pues, con la misma fé ingenua de los Descubridores y el pueblo creía en ellos y les adoraba. Sus actos iniciales siempre pecaban de falta de adaptación, de olvido del antiguo ambiente, de exceso de ideal. Eran los paladines de lo exótico, de lo incongruente y por ello quizá aún más adorables. Para las hermanas astrosas y la mayoría de las veces, descalzas, mercaban abanicos o toaletas de teatro, y para «los viejos», además de un buen puñado de billetes de Banco, alguna moneda de cinco o diez dólares que en el chaleco del padre, añudada a la punta de un pañuelo, había de ser constante compañera y acaso pagar últimamente el pasaje de la barca de Carón. Aquella monedita milagrosa era el amor del hijo, la riqueza actual, la fábula inconcebible de América, el amuleto de la felicidad. Y las manos pecadoras, esclavas, no se atrevían a desatarla nunca.

Poco a poco iban apareciendo los americanos. Se les veía de paseo sobre la costa áspera, por los sembradíos y bajo el porche de la iglesia abriendo círculo bulliente de admiradores. Por las noches, en la misteriosa

—27—

corrillos, en todos planes. Hacíanse cábalas sobre el capital trasatlántico de Quico, sus buenas costumbres, su talle de alfeñique y entraban por los hogares con el ensueño y la esperanza, la envidia, el recelo, la astucia, las buenas pasiones y las malas, luchando entre sí como diosas antiguas por las prendas de un mortal.

—Dice D. Justo, decía una, que a lo menos se le calculan cuarenta mil pesos sin las existencias.

—No, mujer, contestaba otra; el de Martínez, que fué su amo, retiróse con menos de treinta...

—El tiempo lo dirá, mascullaba la tercera, ...y así rodaba el diálogo de una semana en otra, hasta que.....

Hasta que un día a primera hora, a las luces indecisas de un sol abrilero, arribó por la posta el primer «americano» vestido caprichosamente y calcinado por la fiebre del trópico. Traía los primeros regalos, las primeras sonrisas convertidas en lluvia de oro. Allí las sedas de China, los trajes bordados de nansú, los velos irisados, las joyas, y nunca faltaban la cajita de guineos o piña o guayaba, ni los cigarrillos extra, porque nin-

BANCO HERRERO

O V I E D O

CAPITAL: Pesetas quince millones.

Sucursal de Ribadeo

Esta SUCURSAL realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa en España y en el Extranjero.

Cuentas corrientes con interés.

Caja de Ahorros.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN EN AMÉRICA AL «CASTROPOL»

En la República Argentina y Uruguay, casa de D. Miguel García Presno, Leandro N. Alem 160, Buenos Aires.

En Chile, D. José Benito Alvarez, Oficina San Antonio, Zapiga.

En Cuba, D. Rafael Martinez, Amargura, 13 Habana.

Enfermedades de la matriz

MÉDICO LÓPEZ GARCÍA

Elíjanse los lunes y jueves de 11 á 2

RIBADEO—Calle de Reinante.

—25—

continuación seguían las eternas ansias de los desterrados; el recordar la patria de su niñez risueña y azul, los valles, la línea inalterable de sus montañas.

Una tarde, entre sol y chubascos que era pretexto para revuelo de faldas y fino calzado, subió D.^a Gasparita de su casa a la de sus amiguitas de «la Cuesta» y en la mano, con mucho donaire y con misterio, sujetaba un rollo de papel. Este rollo contenía las hojas abarquilladas y sucias de una revista «El Puerto-Rico Ilustrado.»

—¿Qué es, qué es? la preguntaron todas.

—Niñas, preparad el gancho. Quico de la modista viene de un momento a otro. Mirad lo que dice «El Puerto-Rico», y D.^a Gasparina, tan pronto como halló a su gusto la audiencia—tres muchachas ojinegras y de labios carnosos realzados con carmín-leyó:

Despedida afectuosa

Nos fué grato saludar la noche del 15, en el suntuoso palacio de los «Dependientes de Comercio», a nuestro particular amigo el distinguido caballero D. Francisco Menéndez,

—26—

de la casa «Martínez y Compañía», del comercio de Humacao, el cual fué objeto de cariñoso ágape de despedida con ocasión de su próxima «tourné» por España.

El simpático D. Panchito agradeció el agasajo en elocuentes palabras, y al hablar de la tierra ausente nos pareció notar en sus ojos destellos de amores lejanos próximos a realizarse.

Séale favorable la ausencia, como promete, y vuelva pronto el amigo D. Panchito a llenar el hueco que deja entre sus amigos de Puerto-Rico y en la alta sociedad de Humacao.

—¿Lo veis? terminó D.^a Gasparina.

—Sí; que gusto, contestaron a coro.

—Conque niñas, mano a las puntillas, los entredoses, las batistas, los moarés, las medias caladas, la botita fina, todo el arsenal crujiente y sonante; este verano D. Panchito se rifa y debe de ser vuestro.

.....y D.^a Gasparina tenía el dolor de no ser doncella como aquellas otras y no romper una lanza en las bellas lides.

La noticia y el periódico pronto dieron la vuelta al pueblo y ya no se hablaba de otra cosa. Era tema preferente en todos los